



## Capítulo 162 - El bosque de los doppelgängers, otra vez

Una vez completado el «reinicio», se conoció la ubicación de las nueve zonas prohibidas. Sin embargo, Milisa, Alois y Liam no estaban muy interesados en ello. Esperaban con impaciencia noticias sobre los discípulos de Milica.

Pero por mucho que esperaran, no aparecía nada nuevo. Ni siquiera se sabe cómo terminó el conflicto entre el grupo y el Héroe. Desde ese día, nadie ha visto al grupo aparecer en público y, sorprendentemente, nadie ha visto al Héroe en persona.

Esto inquietaba a Milica.



Milica comenzó a pensar en lo que podría haber sucedido y en cómo el grupo había logrado moverse tan sigilosamente que ni siquiera los lugareños, apoyados por la mente de Limbo, podían saber constantemente su ubicación y movimientos.

De repente, recordó su encuentro con la mujer de negro que tuvo lugar una semana antes en la sucursal del Gremio de Aventureros.

Ni siquiera Milica, que tiene habilidades extraordinarias, pudo determinar con precisión la fuerza o la identidad de esta mujer. Además, recordó la escena en la que vio unas enormes alas oscuras volando en la dirección en la que habían desaparecido sus discípulos. Combinando estos recuerdos, Milica llegó a una conclusión sorprendente.



Milica miró a Alois y a su discípulo, recordando lo que había oído de ellos. No encontró nada en sus historias que pudiera conectar a la misteriosa mujer con sus discípulos.

«Dime, ¿notaste algo inusual durante tu viaje con mis discípulos? Por ejemplo, ¿fueron a algún lugar durante un tiempo sin decirte exactamente dónde?», preguntó Milisa con evidente interés.

Alois y Liam lo pensaron y, tras unos segundos, ambos se miraron con sorpresa. Luego, volviéndose hacia Milica, asintieron con la cabeza, confirmando que algo así había sucedido realmente.

«Sí, en nuestra primera noche en la zona prohibida, nos dimos cuenta de que una pareja de otro mundo desapareció durante un rato mientras estaban de guardia. Eulalia, la elfa, nos explicó que se habían ido para estar a solas, pero recordando los acontecimientos de los días siguientes y su relación, todo nos parece extraño y sospechoso», explicó Liam.

Al oír esto, Milica se dio cuenta inmediatamente de que, tal vez, la primera noche, la pareja ya había contactado con la misteriosa mujer de negro. Se suponía que ella debía ayudar a sus discípulos a esconderse de Limbo y de los lugareños. Y, probablemente, esta mujer era una criatura inusual.

Milica llegó a la conclusión de que, muy probablemente, esta mujer de negro, al igual que Arabel, era una valquiria. Había demasiadas pistas que apuntaban a ello. Y esa debería ser una de las razones por las que ayuda a sus discípulos.

Ahora que tenía al menos una idea, Milica sintió cierta tranquilidad por sus discípulos.

Estaba segura de que, en ese momento, sus discípulos debían de haber decidido volver al Bosque de los Doppelgangers. Al fin y al cabo, esa zona



prohibida en concreto se había convertido en la más familiar para ellos y tenía un gran potencial para la aparición de un templo.

Milica les deseó buena suerte, para que todo les saliera bien y regresaran sanos y salvos para compartir sus éxitos con ella.

Después de todo, Milica era claramente consciente de la diferencia entre la Zona Prohibida, donde no había ningún Templo, y aquella en la que ya había aparecido. Esta diferencia convertía el mismo lugar en dos territorios completamente diferentes.

\*\*\*

El grupo liderado por las dos valquirias cubrió rápidamente la distancia entre la Primera y la Segunda Ciudad del Limbo.



Sobrevolando la Segunda Ciudad, disfrutaron de su belleza a vista de pájaro. A continuación, el grupo continuó su camino hacia la región donde se rumoreaba que había aparecido el Bosque de los Doppelgangers, dejando atrás la segunda ciudad.

Era casi mediodía cuando finalmente vieron a lo lejos los contornos de un bosque familiar.

La información resultó ser correcta: el Bosque de los Doppelgangers realmente aparecía en esta región. Ahora su tarea era averiguar si había aparecido un templo en esta zona prohibida.

El plan del grupo era sencillo.



No sabían cuánto podía cambiar el bosque dependiendo de si había un templo allí o no. La última vez, Sierra había logrado usar sus habilidades para escapar de la atención de Geminia e incluso de la mente de Limbo. Simplemente no se atrevió a entrar en la capa central por miedo a ser descubierta.

Ahora se preguntaban: ¿sería Sierra capaz de permanecer invisible para Geminia y Limbo cuando el templo apareciera en el bosque? ¿Y sería capaz de usar sus alas para ayudarles a llegar más rápido a la capa central?

El grupo obtuvo respuestas a sus preguntas tan pronto como cruzaron la frontera de la capa exterior de la zona prohibida.

Sierra y Esma sintieron la presión de una fuerza invisible que las obligó a descender al suelo. Tan pronto como sus pies tocaron el suelo, la fuerza desapareció.

En ese momento, todos oyeron un leve estruendo que se extendió por todo el bosque.

«Tengo buenas y malas noticias», dijo Sierra.

«La primera mala noticia es que el bosque parece tener reglas que prohíben volar. La segunda mala noticia es que puedo sentir claramente la mirada de un ser poderoso sobre mí. Hacía mucho tiempo que no experimentaba esto».

Sus palabras me pusieron los pelos de punta. Ninguno de ellos había experimentado lo que Sierra sentía.

«La buena noticia es que este lugar es muy diferente del Bosque de los Doppelgangers de la última iteración. Hay una alta probabilidad de que haya



aparecido el llamado Templo, y es su aparición lo que cambia radicalmente las reglas de esta Zona Prohibida».

«¡Qué extraño!», dijo Idan, atrayendo la atención de los demás.

«¡No siento la Energía de la Locura en absoluto!», añadió.

Estas palabras de Idan causaron cierta preocupación.

La última vez que Idan había estado en la Zona Prohibida, había sentido claramente la presencia de la Energía de la Locura desde el momento en que apareció hasta el momento en que salió de ella.

Incluso ahora, después de unos días, la energía de locura acumulada en su cuerpo era tan grande que le impedía usar el poder de su linaje. Seguía siendo una «bomba a punto de estallar».

Pero ahora, de vuelta en el Bosque de los Doppelgangers, no sentía esa energía en absoluto.

Algo definitivamente andaba mal en esta Zona Prohibida.